

## Actividades relacionadas con la exposición

“Implosió (cel·lular) vista por Agustín Fernández Mallo”. 12 de febrero a las 19 h. Entrada gratuita. Imprescindible reservar en [artistica01@esbaluard.org](mailto:artistica01@esbaluard.org).

Con motivo del Día del Libro, el 23 de abril se realizará una lectura ininterrumpida de una publicación asignada por Agustín Fernández Mallo. De 16 a 20 h. Entrada gratuita.

“Implosió (cel·lular) vista por Bernardí Roig”. 13 de mayo a las 19 h.

Entrada gratuita. Imprescindible reservar en [artistica01@esbaluard.org](mailto:artistica01@esbaluard.org).

Proyección del documental sobre Pilar Montaner de Sureda *La pintora sense rostre*, dirigido por Luis Ortas y Jaume Carrió. 16 de junio a las 20 h. Entrada gratuita. Presenta Luis Ortas.

Actividad de *finissage* con Germán Sierra, escritor español de la Generación Nocilla o Afterpop e investigador en bioquímica y biología molecular. La conferencia será acerca del arte y las duplicaciones celulares. 11 de septiembre a las 19 h. Entrada gratuita.

Imprescindible reservar en: [programesbaluard@gmail.com](mailto:programesbaluard@gmail.com)

Fechas de la exposición: 31/01/2015-20/09/2015

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

Lunes cerrado

ESBALUARD | museu d'art modern  
i contemporani de palma



Fundació d'Art Serra

# IMPLOSIÓ (CEL·LULAR)

Carte blanche a Agustín Fernández Mallo

## 1

En el siglo XXI, la reflexión acerca del problema de la copia, el doble y la duplicación reaparece en las artes y en las ciencias con una fuerza que creíamos perdida, o acaso superada. En contra de lo que en la segunda mitad del siglo XX postuló el pop, sabemos ya que nada es absolutamente copiable. También en contra de lo que más de un siglo atrás había postulado el movimiento romántico, nada es absolutamente original. Hoy, de la mano del *pensamiento complejo*, se nos hace claro que la evolución, tanto en las artes como en las ciencias, se realiza mediante copias a las cuales les introducimos errores (copia + error). Si esos errores devienen en cambios positivos es cuando una sociedad consensúa que la mutación efectuada es un paso adelante, digna de conservar.

Y es que ha sido en esta primera parte del siglo XXI cuando se han reabierto los debates culturales acerca de qué puede ser o no ser duplicado y, en último término, qué significado alcanza para nosotros la copia; nuevas configuraciones del tema clásico del espejo. Y estas preguntas, estimuladas por una sociedad inquieta, compleja y en red, se abren en toda clase de frentes. Es difícil encontrar un centro de arte que en algún momento de los últimos diez años no haya programado alguna exposición con la copia, la réplica o la duplicación como objeto de reflexión. También es hoy cuando en el campo de las ciencias aplicadas, anteriores reflexiones éticas acerca de, por ejemplo, las clonaciones, pasan a su estadio práctico y toman forma en políticas y aparato legal que, según los casos, las potencian o inhiben. O qué decir de los así llamados mundos paralelos, clásico tema de la ciencia ficción acerca del cual esa rama de la física teórica llamada cosmología ha comenzado a pensar en serio. Parece que el susto y el problema que se le planteó a Narciso cuando se miró en las aguas del río para verse duplicado no se ha diluido aún. No olvidemos que el siglo XXI se inaugura de manera efectiva con la caída del símbolo y ejemplo paradigmático de la duplicación: las Torres Gemelas.

2

«Implosió (celular)» plantea un recorrido a través de la obra ya existente en Es Baluard Museu d'Art Modern i Contemporani de Palma, reordenada a fin de contribuir a estas reflexiones de la duplicación hoy. Para ello, tomando como eco básico de la existencia de vida el ciclo mediante el cual una célula se duplica, el visitante entrará en la exposición e inmediatamente verá que en un fotograma perdido de una película de principios del siglo XX, *El secreto de la Pedriza*, aparece, precisamente, el lugar en el que ahora como visitante se encuentra: Es Baluard cuando aún no era Es Baluard. Un texto, inscrito *ad hoc* en esa pantalla, le dice: *Usted Está Aquí*. De pronto, a imagen y semejanza de las células, el visitante se duplica en dos organismos iguales pero distintos: el visitante está en dos lugares al mismo tiempo: dentro y fuera de la película, dentro y fuera de la narración de celuloide. Dicho en pocas palabras, en una película de cine mudo y en un museo del siglo XXI.

La brecha que abre esa duplicación anuncia ya las diferentes lecturas temporales y espaciales de las obras -que van del siglo XIX al XXI- que el recorrido le irá mostrando. En ese itinerario irá acompañado de diferentes cartelas de *El secreto de la Pedriza*, con sus textos y diálogos, e impresas en folios estratégicamente ubicados bajo determinadas obras, cartelas que actuarán de hilo y paralela lectura -descontextualizada y creemos que rica- de las obras de la exposición.

El visitante, tras haber seguido la cronología habitual del arte del siglo XX, llegará al final del itinerario, donde se reúnen tres obras de épocas y espacios en apariencia incompatibles. Aparece aquí la anomalía, el momento en el que la duplicación de la célula y su muerte toca a su fin: la tragedia que en todos los órdenes sociales, políticos y artísticos significó el derrumbe de las Torres Gemelas.

Así el buey abierto de Bernardí Roig, desde cuya barriga se despeñan tubos fluorescentes como edificios caídos; vísceras que algún día emitieron luz y ya no.

Así los 8 platos de cerámica de Picasso, con sus 8 fases de una corrida de toros que son 8 fases del proceso celular: lo que media entre la vida y la muerte.

Y así el visionario y premonitorio cuadro pintado hacia 1910 por Pilar Montaner de Sureda, en el que dos mujeres casi idénticas -acaso como dos torres gemelas-, esperaban ya, pacientes, sumisas, en la puerta de su casa, al novio que, ahora lo sabemos, nunca llegaría.

3

Pero el ciclo celular nunca muere del todo, tan solo hay que buscar el lugar de su explosión y renacimiento. Explorar, caminar. El visitante se desplazará afuera, más allá del espacio museístico, concretamente a la cubierta del edificio, donde en una de las antiguas torretas de vigilancia verá que no sólo es ése el lugar en el que al principio de su recorrido una flecha le había indicado, *Usted Está Aquí*, sino que en el interior de esa torreta de vigilancia, convertida por Jaume Gual en improvisada *cámara oscura*, hallará la célula primordial, la célula básica de la visión desde la cual el arte del siglo XXI parte de nuevo. Los contadores de la creación de realidad se ponen a cero.

*En todos los lugares del planeta, y dentro de toda célula, hay un Narciso que ahora mismo se está copiando a sí mismo.*

Agustín Fernández Mallo

